

**Escrito por: GTSololeveling**

### **Resumen:**

Melani pone la ropa en el canasto, mientras su hija Neferet, enjuaga las últimas prendas en el arroyo. El atardecer no puede estar más hermoso: con el cielo despejado, y la temperatura perfecta, ni frío ni calor. El agua se siente deliciosa cuando la tocan, y dan ganas de darse un chapuzón. Pero el buen humor de Melani no se debe exclusivamente al buen tiempo, su hija Nefi de 17 años, la llena de orgullo. La mira subrepticamente. Es bastante diferente a ella. Su cuerpo esbelto y su piel blanca las heredó del padre, al igual que sus ojos verdes, y su cabello rubio, media 1.71m, y sus medias son 95-58-97, con sus senos erguidos firmes sus caderas ancha su cintura de avispa sus nalgas carnosas y bien paradas sus piernas carnosas. Lleva un vestido verde, bastante viejo que solo usa para hacer lo quehaceres domésticos, y lavar la ropa, y un delantal blanco. Aun así, a Melani le parece una princesa. Va a ser una excelente esposa, se dice, y el instinto maternal hace que se sienta embargada de tristeza y orgullo simultáneamente. La va extrañar mucho.

### **Relato:**

Con El Sello De Placer y Morbo...

Melani pone la ropa en el canasto, mientras su hija Neferet, enjuaga las últimas prendas en el arroyo. El atardecer no puede estar más hermoso: con el cielo despejado, y la temperatura perfecta, ni frío ni calor. El agua se siente deliciosa cuando la tocan, y dan ganas de darse un chapuzón. Pero el buen humor de Melani no se debe exclusivamente al buen tiempo, su hija Nefi de 17 años, la llena de orgullo. La mira subrepticamente. Es bastante diferente a ella. Su cuerpo esbelto y su piel blanca las heredó del padre, al igual que sus ojos verdes, y su cabello rubio, media 1.71m, y sus medias son 95-58-97, con sus senos erguidos firmes sus caderas ancha su cintura de avispa sus nalgas carnosas y bien paradas sus piernas carnosas. Lleva un vestido verde, bastante viejo que solo usa para hacer lo quehaceres domésticos, y lavar la ropa, y un delantal blanco. Aun así, a Melani le parece una princesa. Va a ser una excelente esposa, se dice, y el instinto maternal hace que se sienta embargada de tristeza y orgullo simultáneamente. La va extrañar mucho.

--¿Cuándo se convirtió en una mujer?

Con su cara inocente no parece tener los dieciocho años con que ya cuenta. Neferet la mira, como si sintiese su mirada clavada en la nuca, y le devuelve una sonrisa. Estruja la ropa para secarla lo más posible, y la sacude en el aire. Varias gotas pequeñas salpican su cara. El sol brilla en su rostro. Es demasiado hermosa, piensa Melania. Era evidente que apenas tuviese edad para casarse, todos los solteros de la aldea intentarían desposarla. Cómo iba a extrañarla.

--¿Estás bien mami? -le pregunta Nefi, apoyando la mano en su hombro.

--Si, hermosa. -le contesta ella.

Por suerte su futuro marido, Kilian, es un buen hombre: trabajador,

responsable, y obediente de las escrituras. No le cabía duda de que llegaría impoluto al altar, al igual que su hija llegaría virgen. Además, provenía de una de las familias más acaudaladas de la aldea. El dinero no era importante, pero mejor que sobre a que falte, piensa Melani.

--Te ayudo mami. -Le dice Nefi.

Después de que puso las últimas prendas sobre el canasto. Lo agarra una de cada lado y empiezan a caminar cuesta arriba, a través de la pequeña colina. Neferet admira las piernas fuertes y las caderas pronunciadas de la madre a sus 35 años. Años de ir al arroyo y volver cargada endurecieron su cuerpo, media 1.74m. Ninguna mujer de la aldea tiene piernas tan torneadas como Melani. Y ese pelo negro salvaje, tan diferente al suyo, le encanta, sus medias eran 99-63-118, con su cola bien parada y firme en forma de corazón también era una belleza a su edad no la patentaba. Una sombra mancha el bello paisaje verde y azul. A lo alto de la colina las espera un lobo enorme, medios unos 2 metros de largo y un 1 metro miedo a lo mínimo de alto. Tiene el pelo gris, y se le ven los colmillos enormes.

--Mami... -balbucea Neferet.

--No digas nada. Retrocedamos despacio. -le dice Melani, agarrándola de la mano.

Pero el lobo salta sobre ellas y las empuja. Madre e hija ruedan colina abajo, y van a parar hasta la orilla del arroyo. Están arañadas por las piedras pequeñas que bordean el arroyo. Melani está atontada, ve todo nebuloso. Apenas alcanza a reconocer el pelo amarillo de su hija que se para dificultosamente a su lado. A Nefi se le hace un nudo en el estómago. Sus piernas no pueden moverse, sólo atinan a temblar. El lobo que las había atacado está a unos pasos y se acerca a su madre, que todavía está tirada en el piso con su cabeza dando vueltas. Nefi piensa que este es el fin. El peor fin que pudiese imaginar. Vería impotente cómo devoraban a su madre, para luego ser ella masticada por ese lobo salvaje. El lobo se acerca a Melani, quien solo se percata de su presencia cuando ve una oscura imagen borrosa abalanzarse sobre ella. Una pesada pata con garras afiladas se apoya en su pecho. Melani siente el frío del filo raspar su piel, llora y se mea encima. Nefi continúa petrificada, y cuando sus piernas le obedecen y dan un paso imprudente hacia donde está su madre, nota que otros tres lobos la están acechando.

--¡Ayyyyyy! -Suelta un grito desesperado.

Cuando se percata de que hasta ahora no habían pedido auxilio, suelta otro grito salvaje que hace salir a los pájaros de sus nidos. Sin embargo, la casa más cercana está a varias leguas, y sólo la improbable presencia de un caminante forastero podría salvarlas. El lobo que estaba encima de Melani acerca su hocico babeante a la teta que no está atrapada por sus garras. La lengua lame la parte desnuda dejando una horrible capa viscosa, y luego abre la boca y cierra sus dientes sobre la tela del vestido. Neferet observa horrorizada, pero se sorprende mucho cuando nota que el lobo solo arranca la tela del vestido. Ningún vestigio de sangre en el hocico. Uno de los tres lobos que la rodeaban se pone detrás suyo y mete la cabeza por debajo de su vestido. Le huele el trasero como lo hacen los perros, y luego se lo lame empapando sus calzones.

--¡Aaaaayyyy! -Vuelve a gritar a sentir es lengua fría.

Nuevamente el miedo la congela. Uno de los otros lobos que tenía adelante arrima el hocico y lame sus piernas, mientras el tercero se une al que está encima de su madre. Melani comienza a recuperar la visión, y lo primero que ve es la cabeza del lobo en plena metamorfosis. El hocico se aplana, los colmillos se caen al suelo, el pelo se mete adentro de su propia piel, las garras se convierten en uñas, y las patas, en manos y pies con dedos normales. Suelta un grito desgarrador que deja un eco resonando.

--¡¡¡AHHHHHHHHHHHHHHHHHH!!!

Nefi ve la imagen incrédula, mientras los lobos siguen lamiéndole el culo, y ahora también el sexo. No se había percatado de que se deshicieron de sus calzones porque está tan impresionada por lo que ve, que no está segura si está en la realidad o soñando. Los lobos que rodeaban a su madre se transformaron en extraños hombres de piel morena. Su cara era de rasgos nunca antes visto, su cara era delgada con miradas afiladas, muy parecidos a los que aparecían en los libros de historia y los cuentos de terror que contaba la abuela, y sus cuerpos parecían esculpidos en piedra, con los músculos increíblemente marcados, y todas sus extremidades eran enormes. Los dos estaban completamente desnudos, y el que hasta hace unos instantes, estando en su forma de lobo, dejaba las tetas de su madre al desnudo, ahora se la mamaba. Nefi nunca había visto algo así: dos hombres desnudos, enormes, imponentes, estaban encima de su madre. Un calor confuso recorre su cuerpo, y se da cuenta de que es producto de lo que está viendo, y de los masajes linguales que recibe de los lobos. Baja la mirada para ver a los animales, y nota que también se habían convertido en hombres. Tienen el pelo más negro que la noche, muy largo y enmarañado. Su piel oscura es totalmente diferente a los aldeanos con los que vivió toda su vida. El que le mamaba las tetas a su madre era deferente un poco al resto su cabello era negro oscuro como la noche pero liso diferente al resto y sus ojos eran amarillos como oro vatios los demás tenían ojos verdes normales.

--Haaaaaaaah, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, ha, haaaaaaa... ha, ha, ha, ha, haaaaaaa, ha, ha, ha, ha, haaaaaaa... no podía emitir quejidos suaves. -Mientras ambos le siguen devorando el culo y el sexo mientras los inspecciona con detenimiento.

--Ha, haaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaa, ha, ha, ha, ha, haaaaa, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaaa... Humm, Ummm... Ussfff, haa, Mmmn, Mmmnnn, ha, ha, haaaaaaa, ha, ha, ha, ha, haaaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaay... -Empezó a escuchar los quejidos de su madres igual que los de ella pero más fuertes, mientras notaba que el hombre lobo que le chupaba las tetas a su madre no solo se las chupaba con una mano le apretaba la otra teta y con la mano restante la metía entre las piernas de su madre.

Melani, por su parte, cree estar enloqueciendo.

--Li... Lican.... Licantro... pos. -alcanza a decir, con la voz temblorosa, mientras los lobos, ahora hombres le arrancan a tirones el vestido, dejándola tan desnuda como ellos mismos.

Tienen las manos ásperas y grandes, y con ellas la llevan unos pasos más alejados del arroyo, donde hay pasto, y la hacen girar y la





ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh, Ohhhhhhhhhhh!!! ¡¡¡Yaaaaaaa  
llegaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!!

El otro sacude el sexo en su cara, y estalla en un bestial orgasmo, empapándola de semen. Melani ya está disfrutando de la vejación. --Haaaaaaaay, ahhhiii... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... siiiii... me corroooo... no pares... Fóllame, hay, ha, hay, ha, hay, haa, ha, ha, haaaa, ¡Que gusto! Mmmnnnn, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaa... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, haaaaa, Mmnnn, Mmnnnnn... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, siiiii... ahhhiiii... siiiii... me corooo.... siiiii... si...si... que rico... Dame más, si dame más Siii así haaa ¡Siiii! ¡Dame más! ¡Más! ... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ¡Más! ¡Más! ¡Más haaa! ¡Rico haa! ¡Sigue no te pares! ... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ¡Papi haaaa Ricooooo! ohhhhhhhhh, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Haaaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... Mmm Mmmmnn... Haaaa... ha, ha, ha, que rico haaaaaaa, ahhhhhhhhh Sigueeeee Ahhhhhh ahhhhhhhhh... Haaa, haaaa, rico ha, ha, ha Siiii... Haaaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... Mnnnnnnnnn, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmmmnnnnn, ha, ha, ha, Mmnnnnn, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmmm, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmmm, ho, ho, ho, ho, ho, ho, ho, ho, haa Mmm haaaaaaa... Dame mas, si dame más Siii así haaa ¡Siiii! ¡Más haaa! ¡Rico haa! ¡Sigueee no tee pares! ¡Papi haaaa Ricooooo!... Plac, Plac... Ha, haaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaa... haaaaa ha, ha... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haa, ha, ha... Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, Sigueeeee, ha, ha, ha, haaaaay, Mmmmnnnnn... Ahhhh ohhh que rico, Siiiiiii... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ¡Dios mío! Haaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaah...

En un momento, entre sacudida y sacudida, madre e hija quedan cara a cara, y casi sin reconocerse, y llevadas por el calor del momento, se dan un tierno beso en la boca. Melani saborea el semen del hombre-lobo de la cara de su hija. La lame una y otra vez hasta tomarse la última gota, y cuando ve el rostro impecable de su hija, recobra el juicio por un instante, sólo para sentir horror de sí misma. Nefi, en cambio, parece notar la turbación de Melani, y le regala otro beso, como para calmarla, mientras le acaricia cariñosamente la cabeza. Ambas siguen poseídas por los licántropos. Están completamente desnudas, arrodilladas sobre el pasto, bajo el sol del atardecer que ya empieza a ocultarse. Es entonces cuando una voz masculina irrumpe en la orgía.

¡Nefi! -grita alguien a lo lejos.

Neferet lo escucha, y con la verga todavía adentro suyo, mira hacia arriba y reconoce la cara de su futuro esposo Kilian.



Mmnnn, haaaaaaaaaaaaaaaaay...

--No puede ser. -Piensa. --Seguro las están obligando.

Ve las prendas femeninas desparramadas y rotas, tiradas en diferentes partes.

--¡Sí, las están violando! -Reafirma. --No puede estar pasando otra cosa, esa cara de placer de Nefi debe ser solo mi imaginación. -Se dice.

Eran cuatro hombres, pero él tenía una escopeta. A ver de qué les servían esos músculos con un balazo en la cabeza. Baja la colina corriendo, con los ojos destellando ira. Pero en un momento da un mal paso, se tuerce el pie, y cae rodando hasta los pies de uno de los licántropos. Se desmaya un instante y cuando despierta, siente el pesado pie en su tórax. A sólo uno centímetros, está Nefi, totalmente dominada por una excitación novedosa.

--Mmnnn, Ah, ahhhh, Mmmmnnn, ah, haaaa, Mmmnnn, ha, ha, ha, ha, haaaaa.... Mmnn, Mmnn, Mmmnnnn, haaa, haaaa, haaa, Mnn, Mnnnn, Mmnnnnn, ha, ha, ha hay, hay hayyyyyy ¡¡¡eso no!!! ¡¡¡Por favor que me muero!!! No lo hagas, Mmmnnnnn para ya haaaaay... Mmmnnn, hoooooooooooooh, hoooooooooh, ho, ho, ho, ho, ho, haaa, Mmm haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa... Ohhhhhhhhh, haaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaa, haaaaaaaaaaaaaaaa, haaaaaaa... ohhhhhhhhh uhmmmm ahhhhhhhhhhhhhhh... Haaa, haaaa Mmmnnnnn, haaaah, haaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... Mmmnnn, ho, ho, ho, haaa Mmm ha... Haaaa, haaaaaaa, Haaaaaaaay...

Si hasta ahora venía sintiendo un calor que disfrutaba, ahora parecía que dentro de ella había un volcán a punto de explotar, todos sus músculos se tensaron mientras el licántropo seguía entrando y saliendo de su sexo.

--Haaaaaaaaaaaa, ha, ha, ha, haaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... Haaa, haaa, haaa Mmmnnn... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... haaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaa, haaaaaaaay... Haaaaaaaaaaaaaaaaay.... -Vio a Kilian tirado, haciendo vanos esfuerzos por levantarse. --Ahhh, ohh, Haaaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ohhhhhhhhh, Uhmmmm, ahhhhhhhhhhhhh, Haaa, haaa Mmmnnnnn, haaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... Mmmnnn, ho, ho, ho, haaa Mmm ha... -Sintió pena por él, pero también sintió desprecio. --Haaaaah, haaaaaaa, Haaaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... haaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, Huffffffff... Ahhhhhhhhh... Mmmnnn, Mmnnn, haaaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ohhhhhhhhh, ha, ha, ha, ha, haaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaa. -Era un alfeñique al lado de esas bestias que la estaban poseyendo. --Ha, ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaa... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ohhhhhhhhh, ahhhhhhhhhhhhh. -Ya no pudo contenerse más, su primer orgasmo ya quería ser expulsado. --Haaaaaaa, haaaaaaa, Mmmnnnnn, haaaaaaaah, Haaaaaaaay...



para ha, ha, Haaaaaaaaaaaaa, para ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac,  
Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac,  
Plac, Plac... haaaaaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, Ahhhhhhhh, huffffffff,  
Mmmnnn, Mnnnn, haaaaaaaaaaaaaaaaay... ¡ME VOYYYYYYYYYYY!  
Ahora Kilian sentía en su propia carne cómo violaban a su novia, y  
para poner peor las cosas, Nefi no podía ocultar lo que sentía cuando  
el enorme pedazo de carne entraba en ella. La poseyeron una y otra  
vez encima de su novio, y eyacularon tanto encima de ella como de  
Kilian. Cayó la noche con tanto Kilian como más mujeres semi  
inconscientes vieron como a los hombres-lobos les eran atacados por  
los aldeanos matando a dos en ese mismo lugar y los otros dos  
huyendo Nefi se sintió preocupada por su agresor. Los licántropos  
recuperaron su forma de lobo todos en la aldea casaron a los lobos  
mataron a todos menos a uno el más fuerte y grande el de ojos  
dorados y pelaje gris.  
Continuara...